

La Voz Taquigráfica

Revista mensual de Taquigrafía, patrocinada por

la Comisión de Cultura del Consejo Municipal—

Órgano oficial de la Escuela Municipal de Taquigrafía Martiniana - Játiva

Director: Emilio Medina Redactor Jefe: Manuel González

Redacción y Administración: PLAZA DE ROCA, núm. 17

AÑO II - NÚM. 7 | Játiva, Octubre.- Noviembre. 1938 | PRECIO: 50 Cts.

Sumario

DÍA DE MARTÍ

TECNO-TAQUIGRAFIA,
por V. Bayarri.

HITOS,
por Luis Roca.

LA TAQUIGRAFIA EN LA EPOCA CLÁSICA

HISTORIA,
por Matogi.

¿SIGNOS O NOTAS?,
por María Francisca Rabasa.

SECCION ESTUDIOS.—CONTINUACIÓN.

POR QUE ESTUDIO TAQUIGRAFIA,
por Elia Rodenes.

NOTICIAS

DONATIVOS PRO VOZ TAQUIGRAFICA.

NUMERO EXTRAORDINARIO

≡ DIA DE MARTI ≡

*Colaboración de Unión Taquigráfica Valenciana,
con la Escuela Municipal de Taquigrafía de Játiva*

Habiéndose interrumpido la celebración del llamado Día de Martí, al final del curso 1935-36 a causa del malestar producido por la actual guerra, ha habido necesidad de celebrarse en un mismo acto los festivales correspondientes a los años 1935-36 y 1936-37, teniendo lugar en el mismo, el reparto de Premios de los cursos antedichos y la inauguración oficial del curso 1938-39 de la Escuela Municipal de Taquigrafía.

Dicho acto se celebró el día 20 de Octubre de 1938, a las 19 horas, en la Sala de Lectura de la Biblioteca Pública Comarcal. Asistieron distinguidas personalidades de la localidad y de Valencia, entre ellas, el Presidente de Unión Taquigráfica Valenciana, D. Enrique Songel Mullor; el Presidente de la Comisión de Cultura del Consejo Municipal de Játiva, D. Manuel Salazar Pérez; el Comisario del Grupo de Transmisiones de Instrucción n.º 1, D. Carlos Miralles, D. Julián J. Piera, nutrida representación del Magisterio Nacional, entre las que recordamos a D.ª Emilia Gil, D. Manuel M.ª González, D. Vicente Alfonso, D.ª Ana María Menéndez, D.ª Nieves Colomer, Doña Magdalena Monteagudo, Doña Carmen Rodríguez, Doña Simona Rios, y otros. Actuaron como taquígrafos, la Profesora, señorita Remedios Ubeda Blanco y los alumnos Mariano Tolosa, Marita Matéu y M.ª Amalia Doménech.

Llegada la hora convenida, la Presidencia ocupada por la Profesora señorita Amparo Insa Torregrosa, abrió el acto, e inmediatamente el Director de la Escuela Municipal de Taquigrafía de esta ciudad, D. Emilio Medina Orts, hizo uso de la palabra. El fondo de su disertación fué dirigido hacia la organización de la Escuela, haciendo historia de todas las transformaciones y progresos observados desde su fundación. Señaló la estrecha amistad existente entre Unión Taquigráfica Valenciana, representada en este acto por su Presidente, D. Enrique Songel Mullor y nuestro Centro Cultural, así como también la de éste y el Consejo Municipal, que representado por el entusiasta colaborador de todo lo que representa cultura, D. Manuel Salazar, ha favorecido en todo momento nuestra obra.

Acto seguido, habló en representación de la Junta de Gobierno de la Escuela, el alumno de la misma y Presidente de ella, Vicente Rabasa Bayona, que en breves palabras expuso la gran convivencia y compenetración que existe entre todos los miembros del Centro sin distinción de alumnos y profesores. Refiriéndose a la iniciativa de llevar la enseñanza taquigráfica a las Escuelas Nacionales, ya apuntada en su discurso por nuestro Director Sr. Medina, se expresó en el sentido de que sean los alumnos los que en cola-

boración con los Profesores, lleven a cabo tal empresa.

Después, el alumno Manuel González García, Redactor-Jefe de la revista, hizo una breve historia de ella, desde que comenzó a publicarse hasta el actual momento, señalando las dificultades porque ha atravesado, que han sido difíciles, debido a las circunstancias e indicando a los colaboradores más entusiastas, entre los que citó a U. T. V., Consejo Municipal, Claustro de Profesores del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, etc.

D. Enrique Songel Mullor, Presidente de Unión Taquigráfica Valenciana, dirigióse a la concurrencia que era nutridísima, de un modo científico, explicando la Taquigrafía en sus diversos aspectos, ampliando la idea iniciada por el Sr. Medina, referente a la colaboración amplia entre la entidad que representa y nuestra Escuela, haciendo patente el que ésta última ha llegado al período álgido de su poder espiritual, y que debe por tanto regirse por sí propia, aceptando amistosamente cuantas sugerencias le ofrezcan las organizaciones de su índole.

La alumna Vicenta Serrano Tormo, con gracioso acento, recitó la poesía compuesta por la también alumna de esta Escuela, Mercedes Diez, «La Roseta Taquigráfica», y Josefa Argüello, la titulada «A Martí en el día de su fiesta», de Augusta Casanova, también alumna de este Centro.

Seguidamente, los alumnos Ernesto Sanz Pérez y Angel Cidoncha Bachiller, interpretaron cómicamente «El Taquigráfico», poesía publicada en el número 5 de nuestra revista, cuyo

autor es D. Julián J. Piera, siendo muy aplaudidos.

D. Carlos Miralles, Comisario del Grupo de Transmisiones de Instrucción n.º 1, previamente invitado al acto, colaboró con unas palabras encaminadas a dar a conocer la ilustre figura del inventor de la Taquigrafía Española, D. Francisco de Paula Martí y Mora, y acérrimo defensor de las libertades del pueblo, haciéndolo patente en la lectura del prólogo de la obra, «El dos de Mayo», mostrando el paralelismo de su época con la presente.

Como final del acto, dirigió unas palabras el Presidente de la Comisión de Cultura del Consejo Municipal, D. Manuel Salazar Pérez, agradeciendo todas las alabanzas que hacia él se dirigieron y trasladándolas a sus compañeros del mismo organismo, y finalmente, mostróse satisfecho hacia la labor cultural, que Profesores, Director y alumnos de la Escuela Municipal de Taquigrafía de Játiva, están realizando.

A todos los asistentes, así como a los colaboradores en este acto, vaya por la presente nuestro agradecimiento.

Aprendiendo Taquigrafía se contribuye a que España sea independiente

DEL PORVENIR TECNO - TAQUIGRAFIA

RAZON

No asustaros. De nada raro se trata. La palabreja es un compuesto de la raíz griega «techne», arte, técnica, y del entre nosotros, conocidísimo vocablo «taquigrafía», viniendo a significar, por tanto, «la taquigrafía en la técnica».

Las ciencias, en su incesante progresar, necesitan dar nombre a lo nuevo que descubren e inventan, y emplean para ello, las más de las veces, el procedimiento racional de valerse de raíces, prefijos y sufijos griegos y latinos, legítimos progenitores de las lenguas románicas.

Así en Medicina encontramos la «psicoterapia», en Sociología la «tecnocracia», en Zoología el «protozoo», etcétera, y en estenografía del porvenir, es decir, cuando en ella se hayan cumplido dos condiciones esenciales—intensidad en lo científico y extensión en lo artístico—vislumbramos la necesidad del taquígrafo especializado en una rama del frondoso arbusto del saber humano, o sea, del Tecno-taquígrafo.

ANTECEDENTES

En el concierto de las actividades sociales, indudablemente, la Taquigrafía es un medio y no un fin, un continente sin contenido propio, uno de los más principales y solícitos ayudantes del hombre que piensa y erea.

Y no es sólo nuestro arte quien tiene este carácter de Cirineo, vaso y báculo

de las demás artes o ciencias que son Cristo, agua y hombre con propia acción, pero falto de apoyo, también podríamos decir lo mismo de la Ortografía, de la Lingüística en general, de la Química orgánica respecto de la Medicina, de ésta en cuanto a la Higiene, etcétera, y, con un estudio profundo de la cuestión, quizás llegáramos a la conclusión de que todo conocimiento—doctrina o sistema de verdades—es base, fundamento, continente, en fin,—como decíamos antes—de otro más particular, más sintético, que utiliza a éste como premisa, escalón o fundamento para conseguir su finalidad. De lo cual se deduce, que en mayor o menor grado, todos los conocimientos son algo continentes y contenidos—continuando el simil—respecto de sus colaterales, en una ordenación de lo general a lo particular por el método de deducción.

Por eso el taquígrafo ha de llevar infaliblemente un adjetivo, que en nuestra usual clasificación y atendiendo únicamente al progreso que en la velocidad alcanza el aprendiz de Taquigrafía, se llama: Taquígrafo comercial, taquígrafo de secretariado y taquígrafo profesional, que vale tanto como decir: Taquígrafo con un mínimo de 80, 120 y 140 palabras por minuto respectivamente.

Con esta misma tendencia encontramos ya el enfoque técnico en D. L. R. Cortés, explicando un curso de Taquigrafía para periodistas en la Asociación de la Prensa de Madrid, ejercicio del año 1900; en D. E. Martín Guix, con su «Curso completo de Taquigrafía Judicial» y en su obra «La Taquigrafía en las instituciones armadas», ésta últi-

ma traducida en realidad elocuente con la reciente creación del Cuerpo de Taquígrafos del Ejército Constitucional de Cuba, y la primera puesta en práctica en los Tribunales de Justicia de los Estados Unidos.

Para no citar más, diremos que nosotros conocemos al taquígrafo en el bufet de un abogado; al taquígrafo del cirujano, del psiquiatra, en la clínica y en la cátedra; al taquígrafo del ingeniero industrial, en el taller y en la obra; al taquígrafo del químico, en el gabinete y en la fábrica; al taquígrafo del literato en lo reconcentrado del estudio; al taquígrafo del orador sagrado y al del orador político, y a tantos y tantos otros, por no alargar interminablemente la lista.

Y si encontramos la Taquigrafía en todas partes — donde hay actividad, donde se vive el ritmo vertiginoso de lo actualista — como encontramos el auto, el teléfono, la radio, es porque, como dice García Bote, nuestro arte significa tanto como «el cable comunicante, entre transmisor y receptor, de las corrientes intelectuales».

DIFICULTADES

Pero no nos convirtamos en panegiristas apasionados de nuestra profesión y, por tanto, en ciegos defensores de una adquirida personalidad nuestra. Mejor será que nos conozcamos a nosotros mismos, y para ello, utilicemos, más bien, el frío y acertado método de la autocritica.

Dificultades, si; en la taquigrafación de un discurso técnico (bien de medicina, de química, de psicología, de matemáticas, de ciencias naturales, etc.) raro será el profesional que, en una

práctica regular tan sólo, no las haya sufrido, ora soslayándolas con mayor o menor acierto, ora sucumbiendo— esa es la realidad—ante lo insuperable.

«La dificultad—oigamos a Cortés—consiste en que aun no se ha descubierto el sistema estenográfico que tenga para cada palabra un signo distinto y, por lo tanto, el taquígrafo al traducir ha de aplicar en cada caso el significado que encaje perfectamente en la oración...»; a continuación da una extensa relación de palabras que se escriben empleando únicamente la terminación «ara».

De aquí, el que la Pedagogía Taquigráfica no se canse de repetir que el taquígrafo ha de tener una base de «cultura general» todo lo mas amplia posible. Y luego, en la práctica, vemos que esta «cultura general» no basta para la «toma» de ciertas disertaciones profesionales, no sólo porque la traducción de los signos nos sea imposible al desconocer la palabra que significan y sus relaciones con otros signos y palabras, sino también porque cada tecnicismo comprende un léxico de estructura silábica, en muchos casos, distinta o extraña de la corriente y vulgar, por lo que se hace imprescindible también, para captarlo a la velocidad de pronunciación y evitar confusiones, la creación de nuevos signos

SOLUCIONES

Para conseguir la solución de este problema, parecen apuntarse dos direcciones. Pero antes de señalarlas sentemos valiente, sí que también dolorosamente, esta conclusión: En la actualidad la Taquigrafía española no

es plenamente eficiente. Con ello hacemos la crítica de lo que nos legaron los continuadores de Martí—crítica saludable, constructiva, estímulo para nuevos progresos—como ellos hicieron la del inventor; así Cortés nos cuenta: «En las primeras Cortes que se taquigrafiaron se lee de cuando en tarde la acotación.—Aquí el orador se extiende en largas consideraciones—»; significando que aquellos taquígrafos no lograban taquigrafiar íntegros los discursos de los Diputados, como se hace ahora.

Y nosotros decimos de la Taquigrafía actual que no es completamente eficiente por las causas apuntadas en el apartado anterior sobre «Dificultades».

Luego de esta digresión, volvamos a las dos directrices que decíamos poder seguir para hallar una solución.

Primera, la creación de un sistema taquigráfico por el cual la lectura de cualquier palabra sea inconfundible, de manera similar a como ocurre con la escritura de caracteres comunes y su velocidad de graficación no disminuya de la de pronunciación.

Segunda, que cada taquigráfico sea una especie de enciclopedia viviente, que esté impuesto del tecnicismo léxico de todas las ciencias y las artes.

En el primer caso llegaríamos a formar un sistema abigarrado de numerosísimos signos con la preocupación de su singularidad inconfundible y comprensión de todos los tecno-vocablos, incapaz de retener en la memoria, como las antiguas notas tironianas. Además, algunos signos forzosamente habrían de resultar de difícil trazado, dado el número que de ellos necesitaríamos, con

mengua de velocidad y fracaso final.

El segundo caso se niega con solo anunciarlo, pues, no existe hombre capaz de comprender ni tan siquiera el cincuenta por cien de los 40.000 vocablos que según el filólogo Benot, en su obra «Arquitectura de las Lenguas», contiene un idioma, citando como prodigio de riqueza lingüística a Shakespeare cuyo vocabulario se acerca a 15.000 palabras.

Fracasadas en su dirección absoluta estas dos tentativas, se nos presenta una intermedia entre ambas: La Tecno-taquigrafía.

De la misma forma que en Medicina existe el especialista del estómago, del pecho, de los riñones, etc., y en ingeniería existe el ingeniero de montes, el de caminos de hierro, el de minas, fábricas, etc., en Taquigrafía puede existir el taquígrafo especialista, (el taquígrafo-médico, el taquígrafo-ciencias naturales, el taquígrafo-psicólogo, el taquígrafo-ciencias exactas, etc.)

Entonces el Tecno-taquígrafo aprendería el sistema general de taquigrafía y además un apéndice o ampliación al mismo con signos y procedimientos propios de la especialidad determinada a que pretendiera dedicarse como taquígrafo, reduciéndose así notablemente, al referirse a una sola técnica, el conglomerado de signos que en la primera dirección apuntada creíamos necesario. Además, debería estar impuesto de la tecnología del arte o ciencia en cuestión, cosa que le sería posible al limitar sus conocimientos a un solo plano del saber humano afinando con ello su labor de especialista.

Claro está que también cabe el procedimiento inverso, el taqui-tecnógrafo,

o sea el médico-taquígrafo, el psicólogo-taquígrafo, y en general el profesional, el técnico que además fuera, por añadidura, taquígrafo. Y así existen ya jueces, literatos, traductores, catedráticos, etc., que en su profesión se valen de la Taquigrafía y son su propio secretario estenógrafo. Pero este caso, aunque ofrece mayor garantía no puede señalarse como corriente y general, pues es impropio de un especializado científico o artístico dedicarse a trabajos auxiliares de estenógrafo, como sería impropio que un buen orador se hiciese taquígrafo, aunque no es extraño el caso del taquígrafo que pudiera, en vez de ocupar la mesita del repórter, más dignamente que el orador, situarse en la tribuna.

Pero no debemos ser extraños a la corriente del progreso que no consiste en que un individuo sepa de todo un poco, sino que sepa una cosa bien, que se especialice para formar con todos los especialistas el frente cultural del progreso y con ello el del bienestar humano; que más vale, como en la fábula ser gamo, sacre o barbo—correr, volar o nadar—que ser pato que de todo sabe y que nada con destreza, personificación del tipo mediocre, actualmente en crisis.

FINAL

Este artículo forma parte de una serie que con el sobretítulo «Del porvenir», dedico a la juventud de taquígrafos estudiosos, pues de jóvenes es ilusionarnos, soñar, otear el porvenir, no de manera caprichosa y absurda, más bien con la imaginación perdida en las vaporosas nubes de la ilusión,

pero con los pies sólidamente afincados en tierra firme.

Y hago punto final con aquellas palabras del doctor Dartigues, publicadas en el número 398 de «EL MUNDO TAQUIGRAFICO»: «Llegará día — ya ha llegado para algunos — en que perderemos el hábito de coger la pluma, para con ella fijar nuestras ideas: se dictará a un secretario...»

Resumiendo, en el dominio del pensamiento, como en el de la vida pública, se emplearán cada vez más secretarios estenógrafos, porque se pensará más de prisa de lo que un simple amanuense podría escribir (P. Maugeis de Bourguesdon).

V. BAYARRI LLUCH

(Secretario de Unión Taquigráfica Valenciana.)

Noviembre, 38.

A los alumnos del curso 1938-39 de la Escuela Municipal de Taquigrafía de Játiva

HITOS

La Escuela Municipal de Taquigrafía de Játiva abre sus puertas al curso 1938-39. La Escuela Municipal de Taquigrafía de Játiva, va a escribir una nueva página del Libro Sagrado de la cultura setabense.

La simpática aula del solariego caserón se verá, otra vez, concurrida y animada. Cada asistente, cada alumno, ocupará su puesto, y el Profesor la cátedra. La curiosidad, la emoción de hallarse frente a algo que se desea conocer, será la llave que abra, de par

en par, los ojos y los oídos de los alumnos.

Vais a aprender Taquigrafía. Es, pues, hora de orientación. Y para orientaros y, lo que es mejor, para que, cuando desorientados, a lo que posiblemente no podréis escapar, os encontréis de nuevo, están escritas estas palabras.

Vais a estudiar Taquigrafía, que no consiste sólo en aprender unos signos con los cuales reemplazar los caracteres ordinarios. Esto sería una idea a medias de la Taquigrafía, que debéis desechar en todo momento. Váis a aprender unos signos mediante los cuales reemplazaréis, sí, los caracteres ordinarios, pero con un propósito, firme desde el principio: con el propósito de traducir lo que escribáis, porque traduciendo se completa el ciclo que abrimos al escribir. Acostumbraos a esta idea de totalidad desde el primer momento porque fuera de este ciclo, cerrado herméticamente, no hay Taquigrafía. Afirmación, escritura y traducción. Esto es la Taquigrafía.

Insistamos: saber Taquigrafía no es escribir unos signos sino escribirlos y traducirlos. Los caracteres taquigráficos son signos, y, como tales, representación de sonidos, de algo que se ha dicho, y la misión de la Taquigrafía, como plan ideal absoluto, es devolver a caracteres comunes lo que se ha dicho y con las mismas palabras si hay corrección, porque si no, al taquígrafo toca decir verdad expuesta, pero correctamente. Ser taquígrafo no consiste en traducir lo que se quiere o suponemos y como queremos. El taquígrafo

ha de ofrecer con la traducción un contenido—lo que se ha dicho—y un continente—expresión correcta de lo dicho.—¿Entendemos de corrección o de incorrección en la forma? El taquígrafo debe saber hablar y escribir, porque hay que saber decir en todo momento lo que nos han dicho y cómo nos lo han dicho, si hubo corrección; si no—repetamos,—la corrección va a cargo del taquígrafo. En una palabra, hay que saber lo que estamos diciendo—al traducir—para eso, para decirlo y para decirlo correctamente. Si no sabemos lo que vamos a traducir o estamos traduciendo, de poco, nada sirven los signos, aunque no nos falte ninguno. Entender, comprender lo que queremos decir, si no sabemos o dudamos cómo decirlo, no autoriza a expresarse de cualquier forma. No hay más que una forma: la correcta. Por eso al taquígrafo le es obligado entender bien, conocer bien, y algo más: decir bien.

La Taquigrafía presupone cultura, conocimiento. Y se ha inventado para eso, para servir a la cultura. Los pueblos pensaron en la Taquigrafía cuando a su cultura y a las necesidades de su cultura no bastó la escritura ordinaria. La necesidad crea el órgano. Entre el órgano y la necesidad hay relación. En este caso la necesidad fué obra de la cultura. La cultura pidió, y vino el órgano a cubrir la necesidad. La Taquigrafía es el órgano. Primero, pues, necesidad—cultura.—Luego, órgano—Taquigrafía.—Fué la cultura quien hizo a la Taquigrafía.

Dilatada y atrayente fronda es ésta por donde circulan, suaves, incesante-

mente, los céfiros de la Taquigrafía. Qué de bellezas encierra y, por lo mismo, cuánto cautiva a nuestro espíritu...

Futuros compañeros, aceptad estas pequeñas sugerencias, estos hitos, sencilla y llanamente expuestos, para que se adentren en vuestra conciencia. Es el primer paso a dar al trasponer el umbral del templo de nuestra Diosa. Es, si quereis, la primera lección o el complemento de la primera lección, pero lección o complemento que ha de acompañaros siempre. No os desprendáis nunca de la carga de este pequeño bagaje, pues cuantas veces queráis deshaceros de él, las tinieblas estarán con vosotros.

LUIS ROCA

(De la Directiva de Unión Taquigráfica Valenciana.)

LA TAQUIGRAFIA EN LA EPOCA CLASICA

El inventor de la Taquigrafía española, D. FRANCISCO DE PAULA MARTI, en la tercera edición de su «Taquigrafía» insertó la siguiente traducción del latín al español hecha por él:

Ad notarium velocissime excipientem.

«Joven taquígrafo diestro, corre, y tu papel prepara, sobre el cual con simples rasgos largos discursos trasladadas con más brevedad que otros escriben una palabra.

Mi veloz pronunciación al granizo comparada, copias, y a tu fino oído

ni una sílaba se escapa de cuantas mi voz pronuncia.

Tu mano precipitada con movimiento insensible vuela cual ligera garza sobre el papel limpio y terso; y aun que frases dilatadas pronta mi lengua pronuncie, las tienes tú trasladadas antes que yo las profiera.

¡Que no pueda yo con tanta rapidez como tú escribes pensarlo... Pues que te adelantas sobre mi imaginación, ¿quién, di, con tan rara magia te revela lo que pienso?

¡Cuánto no roba a mi alma tu diestra y ligera mano! ¡Mi imaginación no alcanza cómo antes que las pronuncie, a tu oído mis palabras tan exactamente llegan!

No: las reglas más exactas del arte, no pueden dar el talento que tú alcanzas, porque a tu velocidad ninguna otra mano iguala, y presumo que los dioses te dieron con mano franca ese don tan apreciable a ellos solos es dada la autoridad de poder hacer que antes que yo vaya a hablar, sepas lo que pienso y que se entienda tu alma de mamcomún con la mía.»

El sabio D. Gregorio Mayans y Siscar, en su notable obra «Orígenes de la Lengua Española», dice que la poesía que antecede es de Ausonio, poeta latino de la antigua Galia y escrita en honor de un notario (Taquígrafo),

HISTORIA

Historia: he ahí una de las ciencias morales más fundamentales, una ciencia que tiene una intervención muy señalada en las demás ciencias y una ciencia que a su vez las comprende a todas; una fuente inmensa que influye poderosamente en los destinos de la Humanidad, un espejo donde cada época se refleja y donde se ven las realidades futuras que siguen a un determinado momento, gran cantidad de ejemplos que juegan el papel de imágenes virtuales de una época o imagen real del espejo, una ciencia que contribuye a formar la moral humana, aunque ésta, según E. Lavissee, no puede «convertirse en una escuela de moralidad»; la moralidad ha de formarse a costa de observar los hechos verdaderos y formular una opinión sobre ellos, es decir, haciendo crítica. La Historia es una ciencia que instruye política y socialmente, y en fin, «est magistra vitae».

La Historia tiene por objeto biografiar la evolución, la vida y las empresas de la Humanidad...; «es el conjunto de las manifestaciones de la actividad y el pensamiento humanos, considerados en su sucesión y sus relaciones». (de G. Monod.)

El contenido de la Historia es inmenso; las relaciones de la Historia con las demás ciencias son muy amplias. Como la Historia favorece a las demás ciencias, es favorecida por éstas. La Historia favorece a las demás ciencias porque como los documentos históricos escritos tienen como papel el recordar no ya solamente los hechos de armas, los acontecimientos políticos,

etcétera, sino también los descubrimientos y trabajos de otras ciencias llevados a cabo por una generación y toda ley, regla, principio, conocimientos, etc., tiene que tener una base fundamental en que apoyarse, si al conocerse dicha base no se deja plasmada en un documento para que las generaciones posteriores continúen trabajando sobre tal base, no se podrá llegar al descubrimiento ni de la ley, ni de la regla, ni del principio, ni del conocimiento. Y con ello quiero expresar la necesidad que las ciencias tienen de tener una Historia: todo libro escrito sobre una ciencia y conservado después, viene a ser un documento histórico en el que estudiarán otras generaciones y vendrá a ser la antedicha base.

Observemos, pues, cómo una de las ciencias, la Literatura, se beneficia de la Historia para formar la Historia de la Literatura y para servir de preferible fuente a los autores literarios para formar sus composiciones. La Historia, en este caso, la podemos comparar con la especie humana. La especie humana tiende a no desaparecer por las funciones de reproducción; la Historia tiende a no desaparecer mientras exista la especie humana, puesto que es una consecuencia de ésta; es por lo tanto una fuente interminable.

Y veamos cómo siendo la Historia la base (digámoslo así) de las demás ciencias, es también auxiliada por éstas. La variedad de los hechos que entran en los dominios de la Historia, así como la diversa naturaleza de las fuentes, exigen al historiador un tan extenso conocimiento cultural, que no hay ciencia que no pueda ser considerada como aliada de la Historia. Como cien-

cias aliadas más importantes de la Historia se encuentran:

La Geografía y la Cronología que sirven para la determinación y localización. La Paleografía o tratado de las escrituras antiguas. La Etnología y la Etnografía que estudian el pensamiento del hombre pasado, las tradiciones y notablemente el Folklore. La Antropología beneficia a la Historia con el estudio de los restos humanos. La Genealogía, y además la Psicología y la Lógica como consecuencia de la interpretación crítica interior de la Historia.

La Historia considerada bajo el punto de vista crítico, se llama genética o razonada, porque no sólo tiende a exponer los hechos, sino también a razonarlos considerándolos acaecidos en el tiempo en que se hace la crítica; estudia también la causa u origen que motiva los hechos. En el Renacimiento es donde tiene el origen esta Historia, y su mayor desarrollo se verifica en el siglo XIX.

La Historia sin crítica puede ser narrativa, que tiene como característica no la veridición, sino despertar interés al lector, y pragmática, que tiende a sacar provecho del estudio de esta ciencia. El primer representante de la Historia narrativa es Herodoto; se desarrolla en la Edad Media con los Cantares Populares, épicos como el Cantar del Myo Cid, el de Rodrigo, el de Roldán, etc., y llega hasta la Edad Moderna. El primer autor de Historia pragmática es Tucídides, pero su nombre se debe a Polibio.

Aunque en el fondo y asunto de la Historia no intervenga, considero que la Literatura es una aliada (no de poca importancia) de la Historia, pues las

descripciones han de hacerse con estética, hasta el punto de que la Historia se considere como un género literario.

Todas las ciencias, como he dicho, unas más que otras, intervienen en la composición de la Historia, en la reconstrucción del hecho histórico. Y a propósito de hecho histórico. Este, a pesar de la amplia colaboración de todas las ciencias, muchas veces se ve figurado y hasta falso por la intervención de algunas causas, entre ellas la tradición. Mas, aun es peor el que algunos hechos y descubrimientos hayan desaparecido sin dejar huellas. De aquí que la Historia sea una ciencia imperfecta, pues contrasta mucho la escasez de documentos de la antigüedad con la superabundancia que de ellos existe en los tiempos contemporáneos, hasta el punto de que es materialmente imposible consultarlos todos. Pero no sólo la Historia es imperfecta; todas las ciencias guardan errores, y algunos muy grandes.

Y ahora, sobre Taquigrafía... He hablado de aliadas de la Historia y de hecho histórico. ¿No se puede considerar la Taquigrafía como una «buena aliada» de la Historia? Bajo mi concepto, así se le debe de calificar. ¿Tiene la Taquigrafía colaboración con la Historia para formar el hecho histórico? En efecto: ¿Qué mayor crédito de un discurso, de una arenga, una frase célebre larga, etc., para un historiador que un texto taquigráfico de dicho discurso o que una traducción de dicho texto? Si es cierto que de frases célebres, escritos, etc., se han deducido y comprobado hechos históricos a falta de otros documentos, ¿qué mejor do-

cumento histórico, en estos casos, que un papel, un pergamino, etc., escrito al final del cual ponga: «discurso de X tomado por XX»? ¿Qué mejor comprobante del discurso del «Pater patriae», las Catilinas, que saber que fué tomado por su liberto M. Tulio Tirón mediante sus «notas tironianas»? Más exactas serían las frases que los historiadores ponen en sus crónicas como «auténticas» si éstas hubiesen sido tomadas taquígraficamente.

¡Ah, cuan más completa, extensa y precisa sería la Historia si se hubiese desarrollado nuestro «arte veloz» desde los tiempos primitivos! No sería tan imperfecta. No guardaría tanto error. Menor número sería el de hechos desaparecidos sin dejar huellas. ¡Qué completa sería la Historia Antigua si la Taquigrafía se hubiese desarrollado como en el siglo XX, al cual me atrevo a llamar Siglo de Oro de la Taquigrafía.

MATOGI.

(Alumno de curso de Prácticas)

¿Signos o notas?

Bajo la benévola mirada de Martí, aprendemos Taquigrafía. Y nos parece que el espíritu del Maestro está con nosotros, infundiéndonos ansias de superación al surgir de los signos—notas de magistral melodía que él creó—tenue romanza que va a llegar-nos como apagado rumor.

—Hay miles de formas de poder sentir goces sublimes, los más hermosos, los del espíritu que son eternos. Aprended cosas nuevas, forjad vuestra

personalidad pues el hombre sin carácter es como un edificio construido sobre arena. Quiero verme reproducido en vosotros, con mis pensares y mis idealismos y advertir que en vuestras manos queda lo mejor de mi mismo, pues que puse en vuestro espíritu la esencia de mi alma. Sentid en el corazón la ardiente rima de las ilusiones y el fuego loco de los entusiasmos, como todos los que enamorados de una profesión, van a consagrarle las primicias de su trabajo. Que un gran optimismo os abrace. Taquigrafía debe ser sinónimo de Luz y Alegría, pues que habla un armónico lenguaje de arte y belleza.

Y en España, madre excelsa de pueblos y naciones, de hijos que igual derrochan ciencia y arte en la albura de los códices que sellan con su bravura la pureza e hidalguía de la raza castellana, donde son legión los que surgen: Lope, Cervantes, Garcilazo, entre mil, que empuñando la espada o la pluma conquistan nuevos lauros para el patrio solar, leed sus libros, que contienen el frío y la entereza de la raza forjada en veinte siglos de luchas y de nobleza, y tened fijo el pensamiento en ella, prestos a sacrificaros si de vosotros esperase su salvación. Sed así.

Y parece que Martí nos mira. Y su boca se frunce en leve sonrisa paternal mientras con sus inmortales notas parece decir: —¿Ves? Estoy en las alturas. Ello es el fruto de una vida de incesante trabajo y consagrada al deber. Y al descansar, una sombra vaga susurra muy quedo: ¡Descansa! Estoy satisfecho de ti.

La melodía se ha dejado oír.

MARIA FRANCISCA RABASA BAYONA

(Alumna del cursillo intensivo)

SECCION ESTUDIOS

(CONTINUACION DE CONTRACCIONES)

Palabras	Signos
Diputación Provincial	}
En donde.	}
En ese.	2
En mi	2
EE. UU.	~
Es decir	^
Es menester.	7
Es necesario	7
Es preciso	4
En que.	7
En consecuencia	}
Enseguida	7
Excmo. Sr.	2
Estatuto de funcionarios	2
> provincial	7
> catalán	7
> vasco.	~
> valenciano	~
Ejército Popular	7
> extranjero	7

Palabras	Signos
Ejército español	~
Ex ministro	7
Funcionarios locales.	7
> Administrativos.	7
> Municipales	2
> Subalternos	7
Gobierno Civil.	7
Gobierno Militar	2
He pedido la palabra	7
Ilmo. Sr.	2
Jurisdicción civil	7
> criminal	7
Ley municipal	2
Más bién	2
Más que	7
Mi distinguido amigo	7
Mi estimado amigo	7
Mientras tanto.	7
Muy bien.	2
Muy distinguido Sr. mio	7

Por qué estudio Taquigrafía

Cómo se desarrolla la Escuela Taquigráfica

Estudio Taquigrafía porque es la escritura que por el modo de suprimir sus signos es la más rápida que existe y por lo tanto la que mejores condiciones reúne para el porvenir.

Después de ir algún tiempo a la Escuela de Taquigrafía, y hablando en nombre de todos mis compañeros y compañeras de clase, he observado que esta Escuela se desarrolla con la más grande intimidad entre todos sus alumnos. Gracias a la cultura que, al mismo tiempo que la Taquigrafía, se obtiene por el gran interés y colaboración de sus Profesores y Profesoras.

ELIA RODENES TALÈNS
(Alumna de 1.º curso, Grupo A)

NOTICIAS

Comenzado el curso 1938-39 el 1.º de Octubre, se desarrollan las clases con sujeción al horario siguiente:

Primer curso Teoría, Grupo A.—Martes, Jueves y Sábados, de 18 a 19.—Profesora, Doña Amparo Insa Torregrosa.—Núm. de alumnos, 60.

Primer curso Teoría, Grupo B.—Martes, Jueves y Sábados, de 19 a 20.—Profesora, Doña Amparo Insa Torregrosa.—Núm. de alumnos, 35.

Primer curso y Segundo curso, Teo-

ría (procedente C. Verano).—Lunes, Miércoles y Viernes, de 19 a 20.—Profesora, Doña Remedios Ubeda Blanco.—Núm. de alumnos, 38.

Segundo curso y Prácticas.—Lunes, Miércoles y Viernes, de 18 a 19.—Profesora, Doña Remedios Ubeda Blanco.—Núm. de alumnos, 40.

Cursillo intensivo.—Clase diaria, de 20 a 21 horas.—Profesor, D. Emilio Medina Orts.—Núm. de alumnos, 25.

Número total de alumnos, 198.

La Junta de Gobierno de la Escuela Municipal de Taquigrafía, se cree en el deber de rogar a los alumnos, a los que representa, estudien con todo entusiasmo nuestro arte veloz, para bien propio y para bien del perfecto funcionamiento de la Escuela a que pertenecen, rindiendo de esta forma homenaje al preclaro inventor de la Taquigrafía Española, D. Francisco de Paula Martí

La Junta de Gobierno, hace patente su gran satisfacción porque por vez primera colaboren en «La Voz Taquigráfica», los estimados compañeros de «Acción Taquigráfica Valenciana».

Muy agradecidos a los amigos Bayarri y Roca, que honran el presente número con sus bien documentados artículos, con la esperanza de que continuarán trabajando para nuestra Revista tan destacadas autoridades en el campo taquigráfico.

En el núm. 130-1 de «Acción Taquigráfica», órgano oficial de U. T. V., se

publica un trabajo sobre preposiciones, original de nuestro querido amigo, Rafael González. Por el interés científico del mismo, se aconseja su estudio. Nuestra felicitación al amigo González.

En el mismo número «Acción Taquigráfica» publica el resultado de los exámenes de nuestra Escuela, correspondiente al curso de 1937-38.

La Junta de Gobierno, en su deseo de que la Escuela Municipal de Taquigrafía, no sea una clase solamente de esta asignatura, sino que sea un Centro cultural que abarque todas las ramas del saber humano, ha creído conveniente crear unas charlas o conferencias científicas que irán dándose periódicamente, en las cuales podrán disertar todos aquellos que lo soliciten de esta Junta de Gobierno.

Inaugurado dicho ciclo de conferencias el lunes día 21 de Noviembre, tuvo lugar una charla del compañero, Antonio Varés, sobre el tema «Cómo se hace una película sonora de dibujos animados». Se verificó dicha conferencia, en la sala de 2.º curso del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, a las 20 horas del día antedicho, con numerosa concurrencia que llenaba el tan amplio salón.

Después de una exposición clara, perfecta y compendiosa de cómo se hace una película de dibujos animados, realizó una explicación de cómo se aplica la música a los dibujos, siendo comprendido perfectamente.

La Junta de Gobierno invita a todos aquellos que se crean capaces de realizar una conferencia sobre cualquier

tema científico, para que vengan a realizarla, en bien de la cultura popular.

Han estado a visitarnos, con permiso, los alumnos de la Escuela, convertidos ahora en soldados del Ejército Popular, Emilio Lledó García y Enrique Martí Llorca.

Emilio Lledó, ha dicho: «Creía en los progresos de la Escuela de Taquigrafía, pero por muchos y muy grandes que me imaginaba que estos podían ser, han sido aún ampliamente rebasados».

Enrique Martí, dice: «Esperaba, y así ha sido, que se cumpliese la palabra que días antes de mi incorporación a filas, dió en Asamblea General la Junta de Gobierno, en representación de la Escuela, de trabajar con el máximo esfuerzo, para que la Escuela se mantuviese y aumentase de manera que al regreso de los ausentes de la misma, la encontrasen más fuerte y robusta que la dejaron».

Se ha recibido en esta Escuela, una carta afectuosísima dirigida al Redactor-Jefe de la revista, del alumno, actualmente soldado del Ejército Español, Vicente Roca Beltrán. En ella se manifiesta el amor que tiene hacia nuestra Escuela, aun estando materialmente separado de ella. Igualmente se ha recibido del mismo, un giro postal de 25 pesetas, como donativo para la revista. Por la presente, vaya al amigo

Roca, nuestro profundo agradecimiento por su donativo, el cual unido al de otros muchos, facilitará el engrandecimiento de nuestra revista «*La Voz Taquigráfica*».



Se pone en conocimiento de nuestros lectores que a partir del próximo número, nuestra revista publicará una sección pedagógica, iniciada con el artículo «*Origen de las Escuelas de Párvulos*», original de la Maestra Nacional de esta Ciudad, D.^a María Desamparados León Villanueva.

Igualmente se hace saber, que periódicamente se irán publicando las poesías que fueron recitadas en el acto que se organizó como inauguración oficial del curso 1938-39 de la Escuela Municipal de Taquigrafía, tituladas «*La Roseta Taquigráfica*» y «*A Martí en el día de su fiesta*», originales de las señoritas Mercedes Díez y Augusta Casanova García, respectivamente.

Gráficas Reunidas

Teléf. 17

Bellver

Trabajos de todas clases

Játiva

Donativos pro Voz Taquigráfica

Hasta la fecha, se han recibido los siguientes donativos:

Suma anterior.	335'20
Ramón Leonardo	20'—
Vicente Roca Beltran	25'—
De la 212 B. ^{da} M. ^{ta}	
Enrique Martí	20'—
Luis Gavalda	10'—
José Estil-les	10'—
Juan Juñcosa	10'—
Consejería Abastecimientos	
(Octubre y Noviembre).	50'—
Angel Cidoncha	5'—

Suma y sigue. . . 485'20

Continúa abierta esta suscripción en pro de nuestra revista.

- Leed y propagad -

“La Voz Taquigráfica”

Gráficas Reunidas BELLVER

Vallés, 13 — Játiva. — Teléf. 17